

PRECES

En este tiempo de Adviento te pedimos, Señor, que atiendas las necesidades de tu pueblo que espera tu llegada, que quiere escuchar tus mensajes y estar atento a las necesidades de los demás. A las oraciones respondemos:

SEÑOR ABRE MIS OÍDOS Y MI CORAZÓN

- ◆ Por el Papa Francisco, por los obispos, sacerdotes y diáconos, y por todo el Pueblo de Dios, para que sientan la felicidad de estar llenos de Ti y la transmitan a los demás. **OREMOS**
- ◆ Para que dispongas nuestros oídos y el corazón, que escuchemos Tu llamada y respondamos con prontitud, sin mirar atrás. **OREMOS**
- ◆ Por los que viven bajo el temor, la angustia, por los que sufren enfermedades o necesidades, para que encuentren en Dios y en la iglesia una razón para luchar y seguir adelante. **OREMOS**
- ◆ Por todos aquellos que son prisioneros del consumismo, del dinero, el egoísmo y de la insolidaridad hacia los hermanos, para que el Niño que esperamos les traiga pobreza en el espíritu. **OREMOS**
- ◆ Por todos los que se preparan para la venida de Nuestro Señor Jesús, para que este tiempo de espera sirva de reflexión y cambio en nuestra rutina. **OREMOS**

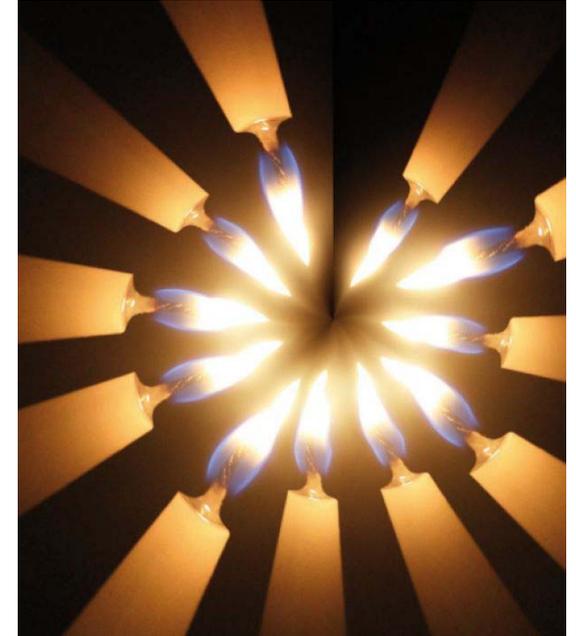
CARTA

Querido hermano: paz y bien.

Hemos iniciado un nuevo año litúrgico con el Adviento, que quiere decir llegada. Esperamos la venida de Dios. Sería un buen ejercicio en el tiempo de Adviento que con frecuencia nos sentásemos un rato, intencionadamente, sin hacer nada en absoluto, sino sencillamente concentrándonos en nuestro interior y preguntándonos: ¿Qué es lo que propiamente espero? ¿Qué es lo que anhelo? ¿Qué es lo que podría llenar mi vida? ¿Qué me falta?

Para ayudarnos a esperar la venida del Señor en el Adviento podemos recordar lo que significa esperar a un ser querido. Mientras aguardamos el momento ansiado, ya nos imaginamos cómo será el encuentro con la persona anhelada. Expectativa, ilusión, deseo de que llegue el momento... Un tiempo que es tan importante como el encuentro mismo, porque ayuda a prepararlo, para que cuando llegue nos encuentre dispuestos. Así puede ser nuestro Adviento de este año. Y así podemos ayudar a vivirlo a los que tenemos cerca, en la comunidad, en la misión. En esta empresa, tenemos buenos maestros: Isaías, Juan Bautista, y sobre todo, María. Que su "hágase en mí según tu Palabra" pueda ser nuestro lema de estos días.

Que María siga guiando nuestros pasos.



VOCACIÓN MISIÓN

Diciembre 2017

CALENDARIO

(motivos para orar)

1-2	Convivencias de Adviento-Navidad con postcomuni3n de Segovia en Los Molinos
2	Gran recogida para el Banco de alimentos en Gij3n
2	Día Internacional de la Abolici3n de la Esclavitud
10	Día Internacional de los Derechos Humanos
15-17	Convivencia de Adviento del Centro Juvenil Claret de Madrid, en Sigüenza
15-17	Convivencia de Adviento del Centro Juvenil Claret de Segovia, en Los Molinos
18	Bel3n Viviente de primaria y secundaria en Gij3n
19	Bel3n Viviente en Madrid-Claret
19	Visita de Aliatar a los ni3os de ed. infantil en Contrueces (Gij3n)
20	Celebraci3n de la Navidad con los padres de postcomuni3n en Segovia
20	Día Internacional de la Solidaridad Humana
27	Cena de familias del Centro Juvenil Claret de Segovia
31	Jornada por la familia y la vida, en la fiesta de la Sagrada Familia

TEXTOS VOCACIONALES - MISIONEROS (DOCUMENTO PREPARATIVO DEL SÍNODO 2018)

SÍNODO DE LOS OBISPOS “LOS JÓVENES, LA FE Y EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL”

MARÍA DE NAZARET - Encomendemos a María este camino en el que la Iglesia se interroga sobre cómo acompañar a los jóvenes a acoger la llamada a la alegría del amor y a la vida en plenitud. Ella, joven mujer de Nazaret, que en cada etapa de su existencia acoge la Palabra y la conserva, medítandola en su corazón (cfr. Lc 2,19), fue la primera en recorrer este camino.

Cada joven puede descubrir en la vida de María el estilo de la escucha, la valentía de la fe, la profundidad del discernimiento y la dedicaci3n al servicio (cfr. Lc 1,39-45). En su “pequeñez”, la Virgen esposa prometida a José, experimenta la debilidad y la dificultad para comprender la misteriosa voluntad de Dios (cfr. Lc 1,34). Ella también está llamada a vivir el éxodo de sí

misma y de sus proyectos, aprendiendo a entregarse y a confiar.

Haciendo memoria de las «cosas grandes» que el Todopoderoso ha realizado en Ella (cfr. Lc 1,49), la Virgen no se siente sola, sino plenamente amada y sostenida por el “No temas” del ángel (cfr. Lc 1,30). Consciente de que Dios está con ella, María abre su corazón al “Heme aquí” y así inaugura el camino del Evangelio (cfr. Lc 1,38). Mujer de la intercesi3n (cfr. Jn 2,3), frente a la cruz del Hijo, unida al “discípulo amado”, acoge nuevamente la llamada a ser fecunda y a generar vida en la historia de los hombres. En sus ojos cada joven puede redescubrir la belleza del discernimiento, en su corazón puede experimentar la ternura de la intimidad y la valentía del testimonio y de la misi3n.

TEMA DEL MES UN ADVIENTO PARA ILUMINAR BIEN EN NAVIDAD

Nos preparamos para la fiesta de Navidad durante cuatro semanas, un poco escasas este año, en la que Jesús nos envía un mensaje: “Vengo a llenar de luz vuestra vida”. La luz de Jesús es una luz nueva que alumbra con tal fuerza que llena de ardor de llama todas nuestras oscuridades; que transmite el fuego que alumbra. Hemos de tener el pábilo bien dispuesto para poder arder en el amor de la Llama de amor viva que nos llega. Dejarnos encender por el amor de Dios; para eso está el Adviento, para prepararlo bien todo de tal manera que, en Navidad, ardamos en el amor de Dios y podamos calentar e iluminar a todos.

El Adviento es tiempo de preparaci3n y de alerta esperanzada que va creciendo, como la luz de la Corona de Adviento, según transcurren las semanas hacia la Navidad. Pero la Navidad en sí es una esperanza: “En Navidad nos nacerá una gran esperanza”. En Jesús el Padre nos presenta el signo de que está siempre de nuestro lado y nos indica hasta dónde puede llegar el hombre en su generosidad. En Navidad nace una esperanza para el hombre: un mundo nuevo y fraterno es posible y noso-



tros, tocados por la luz y el amor de Jesús, estamos llamados a ser hombres esperanzados que llenen de esperanza nueva al mundo.

Buen Adviento. Buena Navidad, bien iluminada de esperanza.